



Siguiendo a Laclau (1996), el poder que se ejerce o desea, es a través del discurso. El deseo de otro<sup>1</sup>. Resulta difícil pensar en esto en función del discurso, porque éste no es exclusivo ni de la política ni del político, clínico etc., sino que pertenecemos a ello, como también el discurso por pertenecer al ámbito social está en relación con el poder: de ejercer una autoridad en la familia, en las instituciones educativas, en la comunidad, en grupos organizados, etc.

#### LA FUNCIÓN DISCURSIVA DE NOMBRAR: DIMENSIÓN MORAL EN NIETZSCHE

A la función del lenguaje, Nietzsche la va a llevar a una dimensión moral, con relación a las categorías “bueno y malo”. Aparentemente estas concepciones pueden decir poco, pero nos hacen ver cómo en la historia occidental se constituyeron modos del lenguaje por los que reconocemos por ejemplo, los acontecimientos como buenos o malos, y quiénes son los que lo conforman.

La *Genealogía de la moral* de Nietzsche aparece ahí donde se trata de averiguar la procedencia del concepto y el juicio “bueno”. Así, dice Nietzsche:

*“Originariamente –decretan- acciones no egoístas fueron alabadas y llamadas buenas por aquellos a quienes resultaban útiles, más tarde, ese origen de la alabanza se olvidó, y las acciones no egoístas, por el simple motivo de que, de acuerdo con el hábito, habían sido siempre alabadas como buenas, fueron sentidas también como buenas: como si fueran en sí algo bueno.”*

(Nietzsche, 2002: pp. 21).